

# Capítulo 3

---

---



# El Enfoque Intercultural como reto y oportunidad en la Internacionalización de la Educación Superior

Adriana A. Ávila Pardo<sup>1</sup>, María Teresa Aguado Odina<sup>2</sup>

## Resumen

---

El objetivo del texto es dar a conocer una experiencia exitosa de Internacionalización, colaboración en red y creación de programas académicos en Educación Superior, desarrollada desde un enfoque intercultural. Dicha experiencia ha estado vigente desde que fue financiada, en el año 2007, por la Unión Europea, para formar una red entre 12 instituciones de Educación Superior de 9 distintos países europeos y latinoamericanos, misma que derivó en el Máster Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural que se ofrece en la UNED, desde 2016, y en el que resalta la diversidad de su comunidad estudiantil y docente. El texto busca problematizar el tema de la Interculturalidad como reto de la Internacionalización, a través de la descripción y el análisis de esta experiencia de Internacionalización vigente y activa por 14 años. Buscamos, con ello, mostrar la potencialidad del enfoque intercultural como oportunidad para ampliar el alcance y profundizar en el análisis de los procesos de Internacionalización en Educación Superior. A través del análisis de

---

1 Doctora en Antropología y Bienestar Social por la Universidad de Granada, Licenciada en Ciencias y Técnicas de la Comunicación y Certificada en Desarrollo de Competencias Interculturales. Profesora de tiempo completo de la Licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo e investigadora responsable del Laboratorio Intercultural de las Grandes Montañas de Universidad Veracruzana Intercultural (México). Docente invitada del Máster Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural (UNED, CSIC, Universidad Veracruzana, México). Correo: [adavila@uv.mx](mailto:adavila@uv.mx) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9665-5359>

2 Doctora en Ciencias de la Educación, Licenciada en Pedagogía, Psicología Educativa y diplomada en magisterio de educación primaria. Catedrática en el Dpto. de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación I de la Facultad de Educación de la UNED (España). Coordina el Grupo INTER de investigación en Educación Intercultural Dirigió el Máster Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural (UNED, CSIC, Universidad Veracruzana, México). Fue Vicerrectora de Internacionalización y Cooperación de la UNED (2009-2013). Correo: [maguado@edu.uned.es](mailto:maguado@edu.uned.es) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8558-5954>

esta experiencia exitosa, nos proponemos explorar la potencialidad del binomio de la Interculturalidad y la Internacionalización, mediante un ejercicio de reflexión orientado a establecer los retos y oportunidades de adoptar un enfoque intercultural en la Internacionalización de la Educación Superior.

**Palabras clave:** Internacionalización, enfoque intercultural, Educación Superior, redes, colaboración.

### *The Intercultural Approach as a Challenge and Opportunity in the Internationalization of Higher Education*

#### **Abstract**

---

The objective of the proposed text is to publicize a successful experience of Internationalization, network collaboration and creation of academic programs in Higher Education, developed from an intercultural approach. This experience has been in force since it was financed, in 2007, by the European Union, to form a network between 12 Higher Education institutions from 9 different European and Latin American countries, which led to the Euro-Latin American Master in Intercultural Education that is offered at the UNED, since 2016, and in which the diversity of its student and teaching community stands out. The text seeks to problematize the issue of Interculturality as a challenge of Internationalization, through the description and analysis of this current and active Internationalization experience for 14 years. With this, we seek to show the potential of the intercultural approach as an opportunity to broaden the scope and deepen the analysis of the processes of Internationalization in Higher Education. Through the analysis of this successful experience, we intend to explore the potential of the binomial of Interculturality and Internationalization, through a reflection exercise aimed at establishing the challenges and opportunities of adopting an intercultural approach in the Internationalization of Higher Education.

**Keywords:** Internationalization, intercultural approach, Higher Education, networks, collaboration.

## Introducción

Este Capítulo presenta una experiencia de Internacionalización para la formación superior desarrollada gracias a la colaboración de dos Universidades: la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) de México y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España. Gracias al apoyo obtenido en el Programa ALFA de Cooperación entre Europa y América Latina (INTER-ALFA, Comisión Europea, 2007/2010) fue posible diseñar y desarrollar un programa de posgrado en Educación Intercultural, contando con un consorcio integrado por profesorado de once instituciones europeas y latinoamericanas. El consorcio estaba integrado por: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Sevilla (España); Universidad Veracruzana (México), Universidad de Tarapacá (Chile); Universidad de Limerick (Irlanda); Universidad de Nottingham Trent (Reino Unido); UTPL (Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador), coordinado por la UNED. Se trata de un Máster Oficial del Espacio Europeo impartido por la UNED en colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC, España) y la Universidad Veracruzana (Veracruz, México); y en el que participa profesorado del CSIC, Universidad Veracruzana, Universidad de Nottingham Trent, California State University (Monterey Bay, EEUU) así como profesionales del ámbito socioeducativo.

La idea del proyecto surge de una colaboración previa de los grupos de la UVI y la UNED, ya que estaban desarrollando mediante un convenio de colaboración institucional un Máster en Educación Intercultural como título propio de la UNED. Posteriormente, se pondría también en marcha en UVI la Maestría en Educación Intercultural (MEI). Ambos grupos compartían una misma visión de lo intercultural en educación y una rica experiencia en docencia e investigación conjuntas. Algunos otros miembros invitados al proyecto habían participado en otros proyectos previos coordinados por el grupo UNED (Proyecto INTER, Programa Comenius, Comisión Europea) o en actividades más puntuales de intercambio y cooperación, tanto a nivel personal como institucional.

Desde el planteamiento inicial del proyecto, de forma coherente con la mirada intercultural, el consorcio se concibió como una red de cooperación en la que la diversidad de los participantes fue reconocida y se buscó que

las relaciones establecidas estuvieran basadas en la igualdad aplicando procedimientos que garantizan la participación de todas las personas en la toma de decisiones. Este funcionamiento en red se caracterizó por ser más funcional que estructural, y por priorizar las relaciones de igualdad antes que las jerárquicas. Ello implicó tener un grado de seguridad y confianza difícil de lograr en los inicios de un proyecto.

Este fue nuestro primer reto, ya que los equipos coordinadores estábamos acostumbrados a trabajar en equipo, pero hacerlo en red y con una mirada intercultural implicaba construir un espacio en el que se reconociera y se tuviera confianza en el saber, la capacidad y la experiencia de todos los miembros en la misma medida, para apostar de forma decidida por la cooperación como vía para el logro de objetivos compartidos, garantizar igualdad de status, producir códigos compartidos y mantener una jerarquía funcional derivada de los objetivos y tareas a realizar. Se asumía que cada persona participante en el proyecto tenía una mirada particular, en relación con la diversidad cultural y la perspectiva intercultural en educación, derivada de su historia personal, académica, profesional. Además, cada institución de origen representaba una cultura académica diferente, con sus propios códigos de significado y valores. El reconocimiento de lo anterior fue la premisa básica desde la que cooperar en el proyecto y lograr los objetivos planteados: el diseño e implementación del posgrado. Se trató de practicar el diálogo intercultural y no solo hablar sobre él.

Este programa ha sido implantado en la UNED, desde el curso 2010/2011 hasta la actualidad, como Máster Universitario Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural, reconocido en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior.

Las autoras de este texto participamos activamente en todo el proceso de diseño y desarrollo del programa desde el comienzo del mismo hasta la actualidad, ya que seguimos implicadas como profesoras del mismo. Esta experiencia es la que hemos querido compartir al escribir el Capítulo con un doble objetivo. Por un lado, exponer qué significa para nosotras asumir un enfoque intercultural en las iniciativas de Internacionalización en Educación Superior; y hacerlo a través de un caso concreto gracias a la oportunidad que representó este libro para divulgar experiencias de Internacionalización. Por otro lado, aspiramos a ofrecer sugerencias que

permitan a cualquier persona interesada en este enfoque, aplicarlo en el desarrollo de programas específicos, ya sean de movilidad, cooperación, formación o investigación. Es importante destacar que, si bien el caso que presentamos muestra una experiencia de Internacionalización con un enfoque intercultural, cuyo contenido también se refiere a temáticas relacionadas con la diversidad cultural, nuestra intención es que lo planteado en este análisis pueda ser de utilidad para cualquier experiencia de Internacionalización, independientemente del área de conocimiento, la disciplina o temática a la que se enfoque. El objetivo del texto es impulsar un debate necesario, sobre los alcances del binomio *Interculturalidad-Internacionalización*.

La UNESCO define, en una de sus publicaciones en línea, a la Internacionalización como una dimensión internacional que está presente “en el ámbito global de la Educación Superior, por una parte y en los entornos y funciones universitarias, por otra” (Sebastián, 2017, p. 124). En dicha publicación se problematiza el cambio de perspectiva de la Internacionalización de un proceso centrado en la Movilidad Internacional hacia un proceso que impacta a todas las funciones sustantivas de la Educación Superior.

En la justificación del proyecto se hizo referencia explícita a las políticas que la Unión Europea ha generado, en relación con la diversidad cultural en Educación. En ese momento (2006) los documentos oficiales de la UE asociaban tal diversidad a:

- Desarrollo de capacidades lingüísticas y multilingüismo como vía para construir la identidad europea intercultural.
- La lucha contra el racismo y la xenofobia.
- El desarrollo de la Educación Intercultural, que supone asumir un concepto de cultura no asociado a lo académico o a grupos minoritarios.

Nuestra propuesta ha estado centrada en los dos últimos enunciados, mismos que cobran mayor sentido cuando focalizamos la relación entre la Interculturalidad y la Internacionalización. En el Artículo 4.8 de la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la UNESCO se define el concepto de Interculturalidad como “la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y a la posibilidad

de generar expresiones culturales compartidas, a través del diálogo y del respeto mutuo” (UNESCO, 2006, p.17). Asimismo, en otro documento del mismo organismo internacional referido a la Educación Intercultural, se expresa que la Interculturalidad “supone el multiculturalismo y es la resultante del intercambio y el diálogo «intercultural» en los planos local, nacional, regional o internacional”. Se hace mención a la cualidad dinámica de dicho concepto al poner el foco en el carácter cambiante de las culturas y en sus interacciones e intercambios a través del diálogo equitativo y respetuoso (UNESCO, 2006).

En este marco, hemos organizado el presente Capítulo en cuatro apartados: descripción de la propuesta formativa concretada en el Máster Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural; delimitación del enfoque intercultural como hermenéutica y práctica; análisis de retos y oportunidades de la perspectiva a la hora de diseñar y desarrollar iniciativas de Internacionalización en Educación Superior.

### **El Máster Universitario Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural**

Entre 2007 y 2010, se desarrolló el proyecto INTER-Alfa, impulsado desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), mediante un financiamiento otorgado por la Comisión Europea a través del Programa de Cooperación Académica entre la Unión Europea y América Latina, para la constitución de una red interuniversitaria eurolatinoamericana conformada por 12 instituciones de Educación Superior de Europa y América Latina, cuyo objetivo prioritario fue “generar un espacio de cooperación eurolatinoamericano entre las instituciones participantes y mejorar la oferta formativa de Educación Superior en el ámbito de la Educación Intercultural, tanto en su dimensión formal como no formal”. (Malik et al. 2010) El programa que se concretó a partir del trabajo de la red en el lapso de tres años, mediante trabajo presencial y a distancia, fue el Máster Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural, que actualmente se ofrece en la UNED y que es impartido por docentes de tres de las instituciones de Educación Superior, que originalmente participaron en el

proyecto: la UNED y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España y la Universidad Veracruzana de México. Este programa, como se señala en el portal web de la UNED,

responde al contexto socioeconómico y político global en el que vivimos, en el que se hace más visible la composición multicultural de las sociedades debido a las migraciones, el impacto de las nuevas tecnologías, los nuevos actores sociales y políticos, las nuevas dinámicas sociales, el reconocimiento del papel de las poblaciones indígenas y la diversidad invisibilizada, aquella que no está ligada estrechamente a diferencias étnicas. En este escenario, lo intercultural se propone como una perspectiva que nos conduce a comprender la diversidad como característica inherente a todo grupo humano. (UNED, 2022, p. 5)

Esta caracterización del contexto global al que responde el programa de Máster es resultado de la visión conjunta de quienes participaron en su diseño, durante el tiempo de duración del proyecto: la Universidad de Tarapacá de Chile, la Universidad Técnica Particular de Loja de Ecuador, la Fundación Universitaria Panamericana de Colombia, la Nottingham Trent University de Reino Unido, la Latvijas Universitate de Latvia, University of Limerick de Irlanda, Navreme Knowledge Development de Austria, Universidad Veracruzana de México, la Universidad de Huelva, la Universidad Complutense de Madrid, el Consejo Superior de Investigación Científica y la Universidad Nacional de Educación a Distancia, estas últimas cuatro instituciones de España. El proyecto se conformó en dos etapas y dinámicas de trabajo distintas, que correspondieron, cada una en su momento, a dos objetivos específicos. El primero, tuvo como finalidad elaborar un diagnóstico compuesto por la aportación de cada institución participante, sobre las necesidades de formación en el ámbito de la Educación Intercultural. Dicho diagnóstico, se compuso de tres partes que buscaron obtener el panorama inicial respecto a las concepciones de la diversidad cultural de cada institución participante, sobre los marcos normativos referentes a la educación en cada país, en relación con dicha diversidad; y, en tercer lugar, sobre las ofertas de posgrado existentes relacionadas con la Educación Intercultural. Con las aportaciones de cada participante en estos tres rubros, se elaboró un diagnóstico general que nos permitió



sentar las bases para emprender el camino en la segunda etapa, que tuvo como propósito diseñar un programa de formación eurolatinoamericano, relacionado con la Educación y la Interculturalidad, mismo que se concretó como un programa de posgrado después de múltiples reuniones presenciales, viajes, diálogos, experiencias compartidas, encuentros y desencuentros presenciales y a distancia. Si bien, de toda la experiencia, resaltan sin duda las reuniones presenciales, por la riqueza y el desafío que representó cada una para coordinar la visita y la dinámica de una semana de trabajo intensivo en los distintos países anfitriones, pensamos que toda la experiencia, desde el diseño del proyecto, la constitución de la red y el diseño de la propuesta formativa nos aporta elementos para pensar cómo planear y diseñar los procesos de Internacionalización desde un enfoque Intercultural.

Otro aspecto que resaltamos de la experiencia académica Internacional e Intercultural que presentamos, es que el trabajo llevado a cabo mediante un proceso dialógico, colaborativo, interdisciplinario, interactoral, interlingüe, de trabajo en redes internacionales, se puede constatar de manera concreta en el Máster Eurolatinoamericano en Educación Intercultural[1] que opera desde hace una década en la UNED, con una propuesta conceptual que asume que lo intercultural no es un adjetivo (para ser aplicado a la escuela, la educación, la gestión, la mediación o a la salud) sino una mirada hacia la diversidad, una manera de entenderla y una metáfora para expresarla. De forma prioritaria, el enfoque intercultural implica reconocer que lo cultural está siempre presente en las experiencias educativas, humanas, y que no sabemos a priori cómo se manifiesta e influye. Esto implica evitar visiones simplistas y sesgadas de la diversidad que la asocian a categorías preestablecidas, y asumir que diversidad es complejidad e intersubjetividad. Si las culturas se manifiestan en las interacciones entre personas y si la diversidad es normalidad, es decir, lo que caracteriza a todos los grupos humanos, una prioridad en el posgrado fue dar valor a nuestra propia diversidad provocando interacciones valiosas entre todos los participantes (Guía general del Máster en Educación Intercultural, 2021, p. 2). La composición curricular, los contenidos de los cursos, las dinámicas de trabajo y los trabajos finales que se presentan en el Máster son algunos de los aspectos prácticos que, día a día, aún son muestra de la formación en y con un enfoque intercultural. Este enfoque permea la docencia de

los cursos, las asesorías de investigación, al seguimiento a las prácticas del estudiantado, así como en la organización de eventos académicos y publicaciones conjuntas entre el equipo docente del programa.

Los cursos del Máster fueron producto de largas horas de trabajo, para poner en la mesa de discusión y análisis, la visión de cada institución socia de la red respecto de la diversidad cultural, y la forma de entenderla y atenderla desde la educación. Esto derivó en una estructura curricular cuyos cursos están enfocados en la construcción de una mirada crítica, para comprender y entender la diversidad como una condición de los grupos humanos en general, para cuestionar la construcción de las diferencias como mecanismo para reproducir desigualdades, así como al desarrollo de estrategias de trabajo colaborativo y en red, por mencionar algunas competencias que el Máster desarrolla en la comunidad estudiantil. Ello implicó que para el Máster no se diseñara ningún curso que tuviera por objetivo caracterizar grupos específicos “vulnerados” o “minorizados”, sino que más bien los cursos se diseñaron con el objetivo de que proporcionaran las bases epistemológicas y metodológicas para mirar, analizar, atender y/o transformar realidades socioeducativas diversas, desde un enfoque intercultural. En el apartado siguiente pretendemos desarrollar lo que esto implica.

### **Interculturalidad: hermenéutica y práctica**

Partir de la Interculturalidad, como concepto y como enfoque para interpretar y gestionar la diversidad cultural en distintos ámbitos, nos obliga de inicio a ubicarnos dentro de su polisemia, ya que la multiplicidad de sentidos con que se usan actualmente hacen necesario explicitar en qué sentido se entiende. En este apartado buscamos problematizar el tema de la Interculturalidad como reto de la Internacionalización, a través de la descripción y el análisis de una colaboración internacional e intercultural de largo aliento. Ya que, como hemos dicho, el Máster aún se encuentra vigente desde el año 2007 en el que se empezó a trabajar en su diseño. Por tal motivo, en las líneas que siguen buscamos posicionarnos ante tal diversidad de sentidos, para mostrar que la Interculturalidad, como enfoque y como concepto, puede permitir complejizar y potenciar el alcance de los procesos de Internacionalización, así como profundizar el análisis de estos.

La Internacionalización en Educación Superior es un proceso cuya definición tampoco es estática. Sin embargo, dicha dimensión, por lo general, ha estado relacionada con el contacto y colaboración entre dos o más países. En el caso de la Educación Superior, hace referencia a programas, estrategias o políticas encaminadas a favorecer e impulsar dicha colaboración entre comunidades universitarias de distintos países. Si bien, dicha colaboración internacional puede definirse como intercultural, ello muchas veces implica para los procesos de Internacionalización concebir cada país como un bloque homogéneo, ignorando la diversidad cultural que los constituye; dicha concepción generalmente descansa en una noción estática de cultura. (Dietz, 2017)

Entender el concepto de cultura de esta manera, implica que para conocer o promover la Interculturalidad, basta con identificar los elementos que caracterizan a cada grupo, imaginando dichas características como listados fijos y homogéneos, de manera que la diversidad cultural se explica como una suerte de mosaico multicolor donde las relaciones interculturales se reducen a un intercambio de estereotipos que, en muchos casos, sirven para justificar prácticas racistas y discriminatorias. Generalmente, desde esta concepción estática, se ignora el carácter histórico y procesual de las relaciones sociales, así como la heterogeneidad intracultural existente. (Ávila y Oliva, 2021, p. 153)

Resulta útil pensar en los procesos de Internacionalización, desde una perspectiva intercultural, que considere las múltiples variables que pueden incidir en la diversidad cultural de los grupos de colaboración internacional en el ámbito de la Educación Superior, sin reducirla al hecho de compartir o no el país origen. Es imprescindible reconocer que las relaciones siempre se dan entre personas y no entre culturas, ya que estas son producto de la interacción entre personas concretas (Aguado, 2018). La diversidad relacionada con diferencias por edad, religión, identidad sexogenérica, condición física, además de la diferencia por los idiomas, se complejiza aún más cuando se toma en cuenta la desigualdad derivada de las condiciones socioeconómicas y procesos históricos que enmarcan los contextos en que se desarrollan las acciones de Internacionalización. Es necesario tomar en cuenta el carácter híbrido de las identidades (García, 2004) y las diferentes

posiciones que en el entramado socioeconómico global y nacional tienen los distintos grupos que interactúan en los procesos de Internacionalización impulsados por las universidades.

Desde esta perspectiva, la noción de Interculturalidad que proponemos es un concepto que pone el foco sobre la complejidad implicada en dichas relaciones cuando son contextualizadas, situadas históricamente y leídas, no solo como el reflejo de la diversidad humana y cultural, sino también como el reflejo de la jerarquización de dichas relaciones, a partir de una desigual relación con el poder. (Ávila y Oliva, 2021, p. 154-155)

Las tendencias más recientes relacionadas con la Internacionalización en Educación Superior ya reconocen la importancia de incluir la Interculturalidad como parte de su definición y de sus propósitos. Esta redefinición de la Internacionalización y su papel en las universidades en el siglo XXI se considera, en la literatura científica sobre el tema, como parte de la globalización que caracteriza nuestro presente y que obliga a las universidades a responder, a través de todas sus funciones sustantivas, para preparar a su comunidad con las competencias necesarias para desarrollarse en un mundo globalizado y multicultural:

a partir de la intensificación de la globalización a finales del siglo pasado, la Internacionalización no solo ha reconfigurado a la Educación Superior, también lo ha hecho consigo misma. Cada vez son más las razones para integrarla a las funciones sustantivas de las IES: las estrategias son más diversas y es mayor el número de actores que intervienen. Uno de los argumentos más relevantes para impulsarla actualmente es el desarrollo de competencias y conocimientos internacionales, lingüísticos e interculturales, que deben mostrarlos egresados universitarios para desenvolverse adecuadamente en el mercado laboral global (Hénard, Diamond, & Roseveare, 2012 como se citó en Bustos-Aguirre y Vega, 2021, p. 273).

Gacel (2000) coincide con que el objetivo de la Internacionalización en la universidades incluye integrar la dimensión intercultural en las políticas universitarias relacionadas con la Internacionalización, y aclara que la referencia al término *intercultural*, tiene por objetivo “subrayar el

hecho de que la Internacionalización no se refiere únicamente a países o naciones, sino que también debe incluir a los diferentes grupos culturales y étnicos representados al interior de un país” (Gacel, 2000, pp.1-2). Aquí tenemos que añadir el hecho ya mencionado de que las relaciones internacionales se dan entre personas concretas con particulares recorridos vitales, experiencias, intereses. Cada una ha generado una red de significados en los que vive y que constituyen el entramado cultural en el que se producen los intercambios interculturales. Si bien lo expuesto hasta aquí muestra que en la actualidad se reconoce en la teoría la importancia del binomio Internacionalización-Interculturalidad, creemos muy útil dar a conocer ejemplos prácticos y análisis de estos que muestren cómo se traduce dicha relación en la práctica. Es frecuente que este binomio aluda a diferencias idiomáticas, costumbres, viajes y desplazamientos, más que a procesos de intercambio y construcción culturales.

Lo anterior se plantea como una propuesta que puede servir de fundamento para construir una mirada intercultural de distintos procesos de Internacionalización en Educación Superior, es decir, no se presenta como una receta que debe seguirse en su totalidad para asegurar que un encuentro internacional sea intercultural. Más bien exponemos algunos elementos que distintos autores (Ávila y Oliva, 2021; Aguado y Mata, 2018; Dietz, 2017; García, 2004) han considerado útiles para analizar o implementar acciones educativas y/o de Internacionalización desde un enfoque intercultural, que pueden servir, asimismo, para profundizar en los alcances que pueden tener en la formación de profesionistas con un perfil internacional e intercultural.

En la experiencia que presentamos, las personas de las instituciones que se aliaron para el desarrollo del posgrado internacional en Educación Intercultural tenían como prioridad el contribuir a la Internacionalización fomentando la Investigación y la Cooperación en esta área desde un enfoque intercultural (Vila, Baumgartl, Espinosa y Malik, 2010). En este sentido, nuestro diagnóstico inicial reconoció lo intercultural como un elemento retórico presente en los discursos educativos, que no siempre afecta a las prácticas que se desarrollan en cooperación internacional.

La propuesta del Máster Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural buscó generar una oferta de posgrado que partiera del reconocimiento del contexto global actual y de su complejidad y

contradicciones, específicamente aquellas relacionadas con la composición multicultural de las sociedades. Boaventura do Santos (2010) afirmaba hace algunos años que lo intercultural en educación representa una respuesta significativa a los dos grandes problemas que afrontamos como seres humanos: desigualdad y exclusión. Contribuimos a dicha desigualdad cuando centramos nuestra mirada únicamente en algunas categorías preestablecidas desde los Estados, migrantes como en Europa; o pueblos originarios, como en Latinoamérica. En ambos casos, se dejan muchos otros aspectos de la diversidad invisibilizados. Otra diversidad que no es tan visible en las políticas públicas, ni en los programas y proyectos derivados de ellas, está compuesta por aquellas diferencias que no están ligadas únicamente a diferencias étnicas. Desde este enfoque, la Interculturalidad, entendida en su objetivo de focalizar las relaciones que se establecen en contextos diversos, no es algo que compete solo a algunos grupos, sino que lo intercultural se propone como una opción que nos conduce a comprender la diversidad como la característica inherente a todo grupo y persona. Y, en consecuencia, a cuestionarnos por qué en cada contexto se visualiza en las políticas emanadas desde cada Estado solo una “alteridad” específica.

El posgrado que nos propusimos diseñar apostó por romper la asociación entre diversidad y grupos específicos, como comunidades étnicas, indígenas, migrantes, no porque dichos grupos humanos no formen parte de la diversidad cultural, sino porque consideramos más fructífero para formar perfiles en Educación Intercultural, proporcionar herramientas, tanto teóricas como metodológicas, para identificar, analizar y atender dicha diversidad como complejidad, y no solo focalizando aquellos marcadores étnicos que los clasifican de forma separada, sino poniendo énfasis en las conexiones, el flujo de sentidos “enredados” que constituyen las sociedades actuales y que derivan en procesos complejos, conflictivos o armónicos, equitativos o desiguales, que no se pueden cortar en bloques culturales perfectamente delimitados. Para nosotros fue importante superar los límites establecidos por la definición de grupos específicos (comunidades étnicas, indígenas, migrantes) con los que habitualmente se delimita y configura la diversidad cultural (Aguado, Mata y Gil-Jaurena; 2017). La asunción inicial con la que hemos trabajado es que la diversidad es normalidad y esta concepción amplia de diversidad es lo que permite establecer un

diálogo —entre mundos geográficos, lingüísticos, disciplinares— tan necesario. Partimos de la idea de que Educación Intercultural no se basa en la integración, es decir, en una visión paternalista en la que el diverso es “el otro”, que debe adaptarse a las normas de un grupo dominante.

De forma prioritaria el enfoque intercultural implica reconocer que lo cultural está siempre presente en las experiencias educativas, humanas, y que no sabemos a priori cómo se manifiesta e influye. Esto implica evitar visiones simplistas y sesgadas de la diversidad que la asocian a categorías preestablecidas, y asumir que diversidad significa complejidad e intersubjetividad. Es preciso en el Posgrado dar valor a nuestra propia diversidad, provocando interacciones valiosas entre todos los participantes. Tres líneas de acción se han impuesto en nuestra experiencia formativa: a) no se trata de hablar de Interculturalidad como si fuera algo ajeno a nosotros mismos, sino de adoptar el enfoque intercultural al estudiar las cuestiones que tienen que ver con la diversidad y la equidad en educación; b) se trata de generar redes y cooperación antes que formación individual y descontextualizada; c) el foco está en las creencias y prácticas, no tanto en técnicas y métodos concretos. Por último —y no menos importante—, es el reconocimiento del componente político en la construcción de los discursos sobre la Interculturalidad, para no soslayar el potencial transformador de estos. Como manifestábamos en la presentación del posgrado:

Consideramos que esta propuesta formativa configuró un espacio de cooperación Euro-Latinoamericano que intentó hacer factible la superación de las limitaciones que actualmente se asocian a la idea de diversidad referida únicamente a algunos grupos y proponer el enfoque de Educación Intercultural como alternativa, tanto para la reflexión como para la práctica en educación. Nuestra meta última ha sido mejorar la calidad de las prácticas educativas, por ejemplo, las que se generan a través de los procesos de Internacionalización en Educación Superior, promoviendo la igualdad de oportunidades y resultados para todas las personas en el acceso a recursos socioeducativos.

No obstante, en la etapa de diseño del Máster Eurolatinoamericano en Educación Intercultural, se implementaron formas de trabajo diversas que reflejaron en su momento dos enfoques distintos que suelen dar sentido a la Interculturalidad. En la mayor parte del proceso de trabajo en red para la elaboración de la propuesta, nuestro enfoque intercultural se centró en

conocer la forma en que la diversidad se concebía en el país de cada una de las instituciones participantes. Esto implicó un ejercicio de exploración y descripción sobre la forma en que se tejen las relaciones interculturales en cada contexto geográfico y político, así como su expresión en las políticas públicas y educativas vigentes en aquel momento en cada contexto. Intercambiar los resultados de nuestros diagnósticos y dialogar sobre las contradicciones que encierra cada “otredad” construida desde los distintos Estados y las desigualdades que ello genera en cada lugar, fue parte esencial para la toma de decisiones y acuerdos sobre el programa conjunto que estábamos elaborando, ya que cada visión de la diversidad, podría implicar decisiones distintas en los contenidos del programa, si seguíamos la lógica centrada en la atención específica de grupos minorizados.

Este enfoque, que algunos autores denominan descriptivo (Dietz, 2017), se centra en saber cómo se expresan de hecho las relaciones en contextos diversos, de manera que muchas veces lo que se refleja en torno a la diversidad son relaciones inequitativas e injustas marcadas por discriminación, racismo y violencia, así como los movimientos que se generan desde la sociedad civil y las acciones que se implementan desde la esfera pública para modificar tales situaciones. Este enfoque descriptivo de Interculturalidad nos llevó a diseñar cursos que favorecieran el desarrollo en la población estudiantil del Máster de una mirada crítica, que articulara lo local y lo global en su comprensión de la realidad socioeconómica y cultural, así como cursos sobre metodologías que posibilitaran el acercamiento y análisis de estas.

Por otra parte, una vez tomados los acuerdos iniciales entre las personas participantes, con base en los diagnósticos particulares y su análisis en las reuniones de la red, también fue necesario articular un segundo enfoque que relaciona lo intercultural con escenarios ideales de sociedad caracterizados por relaciones equitativas, respetuosas, no violentas basadas en el diálogo y el respeto. Este enfoque, que se ha denominado prescriptivo (Dietz, 2017), también estuvo presente en el transcurso del proyecto INTER-Alfa y en el programa que diseñamos, pero este no se tradujo en cursos del Máster, ya que pensamos que cada entramado intercultural tiene una composición particularmente compleja que vuelve poco realista enseñar fórmulas preestablecidas para generar ambientes interculturales, ya que ello implicaría, por ejemplo, que fuera posible enseñar estrategias generales para



construir equidad, relaciones respetuosas y armónicas independientemente del contexto en el que se trabaje. No obstante, esto no es posible ante la realidad diversa, de lo contrario se corre el riesgo de fundamentar dichos ejercicios en información estereotipada. No obstante un trabajo dialógico, en condiciones de respeto, que promoviera conscientemente dinámicas horizontales de trabajo cooperativo entre las personas participantes, sí que fue intencionado por las dos instituciones coordinadoras: el grupo Inter de la UNED en España —coordinador general del proyecto— y la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) de la Universidad Veracruzana en México —coordinadora académica del mismo—, ambas entidades académicas con varios años de trabajo previo en el campo de la Educación Intercultural.

El proceso de construcción del Máster Eurolatinoamericano desde un enfoque intercultural, tuvo su propia combinación de estrategias, cuya particularidad se construyó de manera congruente con lo que hemos planteado hasta aquí, es decir, no fueron estrategias preestablecidas en su totalidad para construir un programa internacional con enfoque intercultural, sino que fueron estrategias que se fueron adaptando o construyendo colectivamente durante el proceso, de acuerdo con las necesidades y condiciones del mismo y de quienes conformaron el grupo de trabajo. Sin embargo, sí existió, como un elemento de partida, la convicción sobre la importancia de reconocer y valorar y celebrar la diversidad, entendida en el sentido amplio que ya se ha planteado aquí. Por tanto, hubo, durante el transcurso del proyecto, una intencionalidad de focalizar las interrelaciones, más que las diferencias en sí mismas, es decir, de crear oportunidades para desarrollar procesos comunicativos a partir de objetivos comunes, con una lógica de trabajo horizontal (trabajo en grupos, debates basados en preguntas, espacios amplios de convivencia, trabajo presencial y a distancia), con la finalidad de mostrar que la diversidad cultural forman parte de la vida práctica, de lo cotidiano, de lo doméstico. El focalizar el aspecto relacional más que las particularidades fue una forma que encontramos útil poner en práctica un enfoque intercultural. Esto se vio reflejado en el proceso de trabajo entre personas que en su mayoría no se conocían y que hablaban distintos idiomas, en donde no se priorizó de inicio que quienes participaran tuvieran como requisito dominar una lengua común al resto; ello quedó en segundo término y se solucionó sobre la marcha, con resultados satisfactorios, al permitir espacios para el

encuentro y el trabajo conjunto y mostrar una actitud de confianza en las capacidades del equipo para solucionar las dificultades encontradas. En este sentido, capacidades como la tolerancia a la ambigüedad, la disposición para la comunicación y la flexibilidad respecto a procesos y resultados no contemplados fueron centrales en esta experiencia en particular.

### **Conclusiones: retos y oportunidades**

En la presentación del Capítulo señalamos que uno de nuestros objetivos fue ofrecer recomendaciones para las personas interesadas en adoptar un enfoque intercultural en las experiencias de Internacionalización en Educación Superior. Algunas de ellas están implícitas en las reflexiones expuestas en los apartados anteriores; pero nos interesa subrayar aquellas que estimamos muy significativas:

Cuando ponemos el énfasis en la mirada intercultural de los procesos de Internacionalización, lo que estamos reconociendo es que esta siempre se realiza mediante el intercambio entre personas concretas con historias, vivencias y expectativas diferentes. No se trata de relaciones entre naciones (aunque así se plantee en el nivel institucional), sino de vínculos y relaciones entre personas con vivencias y referentes culturales diversos. Este diálogo permanente que se da entre estas personas es, precisamente, lo que posibilita el generar relaciones en red de más alcance que las que se esperarían a nivel administrativo e institucional. Al reconocer la diversidad de los participantes en las actividades de Internacionalización y la complejidad de las situaciones que se generan, se hace viable la continuidad de las relaciones y proyectos más allá del programa mismo.

De forma general, son cinco los factores que han contribuido al desarrollo del proyecto internacional desde la mirada intercultural (Aguado, 2011):

1. Coordinación efectiva, con un gran compromiso en animar y estimular. Presencia de un evaluador interno que ha generado procesos de evaluación participativa.

2. Diversidad de experiencias, organizaciones y países. Esto ha sido un reto que nos ha permitido ir más allá de nuestras miradas locales y construir un espacio de Internacionalización.

3. Socios comprometidos y dinámicos a lo largo del tiempo, con oportunidades para participar. Los niveles de participación han sido variados y esta variabilidad forma parte de la vida de una red de cooperación.

4. Superación de barreras de comunicación interna. Los idiomas utilizados han sido el castellano y el inglés. Lo importante fue facilitar la comunicación entre todos, desde el reconocimiento de las diversas capacidades lingüísticas de los participantes.

5. Utilización de un modelo híbrido que combinó reuniones presenciales con el uso de una herramienta virtual generada por la UNED (plataforma virtual ALF), a través de la cual se han desarrollado debates, intercambio en foros, intercambio de documentos. Ello hizo posible una comunicación fluida, atendiendo a los diferentes husos horarios y calendarios de los participantes.

Si aceptamos el reto de plantear lo internacional como diálogo intercultural que reconoce diversidad de miradas, experiencias, sentidos, entonces nos estamos atreviendo a poner a prueba nuestros propios planes de estudio y nuestros referentes académicos, y a salir de nuestra zona de confort. Pensamos que esta es una vía que hace posible enriquecer la propuesta formativa de nuestras instituciones universitarias. Cuando nos relacionamos desde nuestra propia historia personal, ponemos en práctica capacidades de comunicación, creatividad y competencias sociales que promueven el aprendizaje permanente en contextos diversos. Valoramos y legitimamos los procesos de Internacionalización al basarlos, no en estándares ajenos, sino en el reconocimiento de nosotros mismos como agentes activos y responsables. El desarrollo de una experiencia internacional desde una perspectiva intercultural requiere una voluntad clara y decidida. Se trata de hacerlo, de ponerlo en práctica. De asumir los presupuestos del enfoque y convertir los espacios internacionales de intercambio en auténticos lugares donde las personas se relacionan, aprenden y colaboran desde el reconocimiento de sus referentes culturales.

Toda experiencia internacional puede ser sometida al análisis intercultural y hacer propuestas para mejorarla. La mejora implica decidir a quiénes se quiere poner en contacto, qué tipo de relaciones se aspira a construir, cómo vamos a tratarnos desde nuestras propias experiencias vitales y qué procedimientos vamos a establecer para garantizar la comunicación. No se trata de introducir más recursos sino de ponerlos al servicio del diálogo intercultural, el cual no debería identificarse de forma exclusiva con aprender otros idiomas. Se trata de un compromiso ético y político con la equidad y la justicia social que pasa también por implementar estrategias que propicien un trabajo en condiciones reales de horizontalidad, de manera que no ignoren las relaciones de poder que atraviesan cualquier experiencia intercultural. Al colocar el foco en lo cultural como red de significados cambiantes luchamos contra las clasificaciones sociales cerradas que justifican la desigualdad como natural e inevitable. Es importante, por tanto, comprender lo intercultural como proceso y no como un conjunto de estrategias a implementar. Este proceso es permanente y tiene como un punto de partida el reconocimiento de que nuestras prácticas institucionales y cotidianas constituyen también parte de la diversidad a la que apuntamos desde las propuestas interculturales, por tanto, implica también un ejercicio constante de reflexividad y crítica, no solo hacia el exterior, sino también al interior de nuestras instituciones, esto es un ejercicio imprescindible desde una mirada intercultural, y no hay mejor detonante que generar espacios donde podamos reflejarnos mutuamente.

No obstante, analizar la Internacionalización a la luz de un enfoque intercultural, considerando la polisemia del término, implica reconocer que lo que aquí presentamos es una de múltiples formas en las que se puede implementar la Internacionalización desde un enfoque intercultural en las Universidades. Lo importante es dar a conocer experiencias exitosas que abonen a la configuración de un campo de conocimiento al respecto, a partir de la experiencia, para seguir preguntándonos sobre el alcance que, con dicha perspectiva, puede tener la Internacionalización. Sobre todo, en la formación de una comunidad universitaria con un perfil global, internacional, crítico, que contribuya a apuntalar la función social de las Instituciones de Educación Superior.

Nos gustaría mencionar también algunos aspectos relacionados con la diversidad que caracterizó al proyecto, y que no solo se vio reflejada en las características personales de quienes conformamos la red de colaboración como expresiones individuales de la diversidad cultural, sino que también se mostró en una diversidad de enfoques teóricos y metodológicos, en una diversidad de referentes contextuales y en una diversidad de conformaciones institucionales que, evidentemente, no fueron compatibles en su totalidad. Por ejemplo destacamos un desacuerdo que no llegó a resolverse completamente y que alude a la mirada misma que tenemos sobre la diversidad cultural en educación. Se mantuvo una tensión permanente entre un enfoque dirigido a toda la sociedad en su conjunto frente a un enfoque dirigido a grupos definidos *a priori* (inmigrantes, gitanos, indígenas, etc.). También, frente a un grado diverso de compromiso ético/político con la equidad y la justicia social, entendiendo la perspectiva intercultural como un instrumento para la transformación social, o desde un enfoque menos crítico, tendiente a generar soluciones funcionales a problemas estructurales, por ejemplo, enfatizar el papel de la educación para propiciar comportamientos individuales de tolerancia y respeto a nivel interpersonal. O enfatizar el papel transformador y crítico de la Educación Intercultural con el objetivo generar transformaciones de raíz de las relaciones de poder que constituyen el sistema político y económico global.

En las diferencias mencionadas se encontraban enfoques teóricos y acercamientos conceptuales diferentes y muchas veces contrapuestos. Como un ejemplo, la propia noción de Interculturalidad o de Cultura, ya que coexistieron en el proyecto concepciones esencialistas y estáticas de lo cultural, traducidas en concepciones tan diversas como entender cultura como sinónimo de nacionalidad, lo que en una frase se podría leer como “la cultura mexicana” o “la cultura española” por ejemplo. Dichos enfoques convivieron en el proyecto con otro enfoque relacionado también con el concepto de *cultura*, y que en el presente texto nos sirve para reflexionar que este proyecto y sus resultados fueron posibles gracias a que quienes formamos parte de él compartíamos códigos asociados a un “ethos” específico al pertenecer todos a un ámbito institucional de Educación Superior en nuestros respectivos lugares de residencia. Ello nos habla de la diversidad interna de los grupos nacionales supuestamente homogéneos,

constituidos por subculturas, por ejemplo, la universitaria. Pero, también, de las coincidencias identitarias que no tienen que ver necesariamente con características asociadas a pertenecer o no a un mismo país.

Otro aspecto muy importante, que muchas veces frena los proyectos de Internacionalización, aunque tengan un enfoque intercultural, se relaciona también con el ámbito institucional universitario cuyas estructuras rígidas dificultan concretar los proyectos a nivel legal y /o curricular.

En la experiencia del Máster, las dificultades antes mencionadas, si bien no son exhaustivas, si nos permiten dar una idea de los límites de un proceso de Internacionalización con enfoque intercultural. El proyecto Inter-Alfa logró constituir una red de trabajo entre 12 países de dos continentes, logró diseñar una propuesta curricular conjunta sobre Educación Intercultural en el nivel de posgrado, logró generar radiografías diagnósticas de cada contexto geográfico e institucional que fundamentaron dicha propuesta que ha permanecido durante más de una década. No obstante, en la toma de decisiones finales es seguro que no pudieron quedar equitativamente representados los enfoques e intereses de cada institución socia y de sus representantes. Las diferencias en el funcionamiento administrativo, legal y curricular de cada institución aún son tales entre cada país que se dificultan muchos procesos; por ejemplo, alojar un mismo programa en múltiples instituciones con el mismo grado de implicación. En la toma de decisiones curriculares, de implementación y coordinación del programa, así como en el grado de implicación y responsabilidad en la puesta en marcha del programa se reflejan las limitantes estructurales que implica sacar adelante un proyecto de esta magnitud, cumpliendo con los organismos financiadores y con las instituciones educativas de quienes llevan la principal responsabilidad del proyecto.

Lo anterior es una realidad que enfrenta todo proyecto interinstitucional internacional, sin embargo, creemos que una de las ventajas más importantes de que dichos proyectos se lleven a cabo desde un enfoque intercultural se evidencia, en el caso de nuestra experiencia, en que a pesar de que al final no es posible reflejar en la misma medida todas las voces e intereses personales e institucionales, los canales de comunicación permanecen activos y con una comunicación fluida, que permite que, en cualquier momento, se reactive la colaboración entre miembros de la red establecida, gracias a que el enfoque intercultural puesto en práctica durante el proceso favorece

y cuida el aspecto relacional y comunicativo interpersonal, al tiempo que favorece también una autocrítica de la propia institución, su capacidad y flexibilidad para responder al desafío de la Internacionalización, así como una crítica al papel que la Educación Superior juega a nivel global para reproducir o paliar las inequidades e injusticias que caracterizan a las sociedades actuales.

## Referencias

- Aguado Odina, Teresa y Mata Benito, Patricia. (coords.). (2018). *Educación Intercultural*. Madrid: UNED. ISBN: 978-84-362-7198-0.
- Aguado Odina, Teresa. (2012). Redes de cooperación: espacios de diversidad e igualdad en investigación educativa, en Carmen Jiménez *et al.* (eds.), *Investigación y educación en un mundo en red*. Madrid: McGraw-Hill. ISBN: 978-84-481-8307-3. Pp. 7-17.
- Aguado, T., Malik, B., Monge, F., Pra, I., y Díaz, D. (2010). *UNED Internacional. Movilidad de estudiantes y cooperación universitaria al desarrollo*. En CREAD: Educación a distancia: actores y experiencias. CREAD, (pp. 35-52).
- Aguado-Odina, T., Mata-Benito, P., & Gil-Jaurena, I. (2017). Movilizar la educación intercultural para la equidad y la justicia social. Hora de reaccionar contra lo intolerable: Una propuesta desde España. *Educación Intercultural*, 28 (4), 408-423.
- Ávila Pardo, A. y Oliva Suárez, M. Interculturalidad e Internacionalización. En Corzo Ramírez y Oliva Suárez (2021) *Retos y perspectivas de la Internacionalización en la Universidad Veracruzana 2017-2021*. Universidad Veracruzana. México.
- Del Olmo, A., Valero, E., Sarabia, M., y Díaz, D. (2012). *Programa de Movilidad Virtual UNED CAMPUS NET*. En Buenas Prácticas en Educación a Distancia. Experiencias significativas en Iberoamérica. I Concurso de Buenas Prácticas Proyecto Ibervirtual, (pp. 62- 68). Loja: UTPL.
- Dietz, G. (2017). Interculturalidad: Una aproximación antropológica. Perfiles Educativos, 39(156), 192-207. En: <https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2017.156>

- European Students' Union (ESU) (2010). *European Students' Reaction to the Youth on the Move. Document retrieved* (2012) <http://www.esuonline.org/news/article/6001/386/>
- Gacel Ávila, J. 2000. Julio-Septiembre. La dimensión internacional de las universidades mexicanas. Revista de la Educación Superior Número 115. Volumen 29. <https://1bestlinks.net/QYsTK>
- García Aretio, L. (Dir.), Álvarez, B., y Ruiz, M. (Coords.) (2008). *NetACTIVE: bases y propuestas para las buenas prácticas en movilidad virtual: un enfoque intercontinental*. Madrid: Unión Europea, AIESAD, CNED, EADTU, OUUK, UA, UNAM, UNED, UTPL. Recuperado de <http://www.net-activ.info>
- García Canclini, Néstor (2004). *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la Interculturalidad*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Grupo Inter. (2006). *Educación Intercultural: necesidades de formación de profesorado desde la perspectiva europea / Intercultural Education: teacher training needs from an European perspective*. Madrid: Estudios de la UNED. ISBN: 84-362-5119-9. <https://1bestlinks.net/PQUyU>
- Malik, B., Lobo, L., Ávila, A., y Espinosa, V. (coords.). (2010). Un Máster en Educación Intercultural para Europa y América Latina: Necesidades, Currículo e Implantación. *Madrid: Proyecto ALFA*.
- Máster Eurolatinoamericano en Educación Intercultural: [https://portal.uned.es/portal/page?\\_pageid=93,24271216&\\_dad=portal&\\_schema=PORTAL](https://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,24271216&_dad=portal&_schema=PORTAL)
- Máster Universitario Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural—Máster INTER. (2021). <https://1bestlinks.net/ueJqq>
- Monge, F, y Donado, A. (2012). *Fronteras en Movilidad Internacional entre alumnos y/o docentes de programas a distancia y virtuales*”. En C. Rama, y M. Morocho, (eds.): Las nuevas fronteras de la educación a distancia. (pp.137-152). Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja y Virtual Educa.
- Ruiz Corbella, M., Álvarez, B., y Collado, J. (2011). *Guide for Virtual Mobility in Higher Education*. Active-Asia Project, Erasmus Mundus Program.



Sebastián, J. (2017). Dilemas en torno a la Internacionalización de la Educación Superior. *Educación Superior y Sociedad*, Volumen (21). p. 119-144. <https://1bestlinks.net/AwTaP>